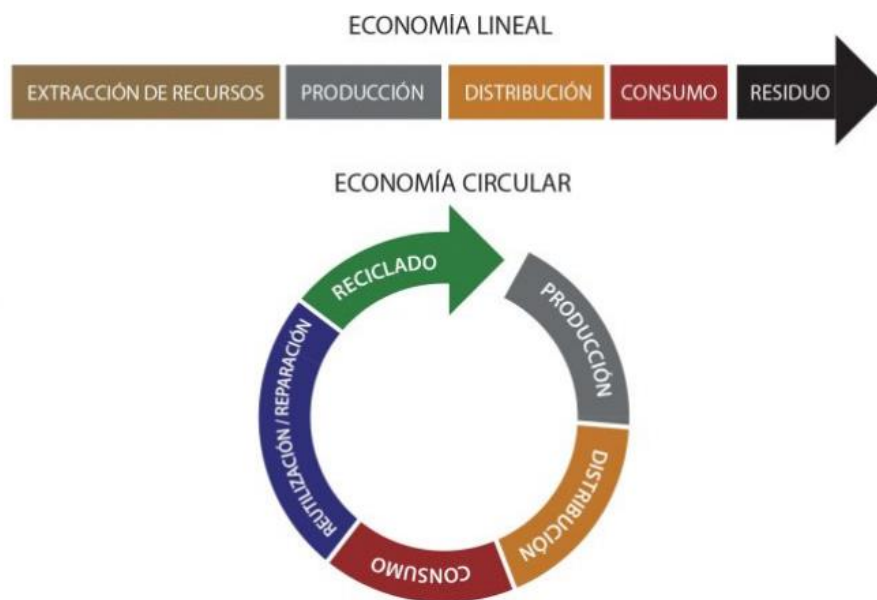




Como integrantes del mercado nacional e internacional de la iluminación, tenemos que aprender a medir los impactos ambientales de nuestras luminarias, analizarlas y adecuarlas teniendo en cuenta el diseño ecológico de los productos a lo largo del análisis de su ciclo de vida y muy particularmente, su consumo de materias primas.



La economía lineal

El avance de la revolución industrial iniciado a finales del siglo XIX produjo como consecuencia un modelo de producción y consumo basado en la utilización de nuestros recursos naturales. El proceso conocido como **“economía lineal”** lo podemos ejemplificar como: extraer, fabricar, consumir y finalmente tirar.

A largo plazo, el actual modelo basado en una economía lineal es insostenible. Se espera que la población mundial alcance los 9 mil millones en 2050, lo que agravará la demanda de recursos escasos. Los vertederos se están llenando rápidamente, y se espera que la generación de residuos urbanos alcance los 2.200 millones de toneladas en 2025, en comparación con los 1.300 millones de toneladas de 2012, según el Banco Mundial.

La economía circular

La Fundación Ellen MacArthur, destacada defensora de la economía circular, describe la economía circular como “un enfoque sistémico para el diseño de procesos, productos/servicios y modelos de negocio, que permite un crecimiento económico sostenible ya que administra los recursos de manera más efectiva como resultado de conseguir que el flujo de materiales sea más circular, y reduce los residuos y, en última instancia, los elimina”.



La noción de una economía circular, un tema cada vez más popular, está ganando adeptos no solo entre ecologistas y académicos, sino también dentro de los sectores gubernamentales y empresariales.

La IEC [Comisión Electrotécnica Internacional] está examinando los requisitos para adoptar la economía circular. Se están llevando a cabo estudios en el Comité Consultivo sobre aspectos ambientales (ACEA), que proporciona orientación al Consejo de Gestión de Normalización (SMB) en temas relacionados con el medio ambiente, así como en el **Comité Técnico IEC/TC 111 Normalización medioambiental para productos y sistemas eléctricos y electrónicos**, que desarrolla la normalización horizontal relacionada con temas ambientales.

Como referencia internacional, la Comisión Europea aprobó en 2015 el Plan de Acción de la UE para una **Economía Circular**, con el establecimiento de un programa de medidas de política que cubre todo el ciclo de producción y consumo.

El avance hacia una Economía Circular mediante procesos ecoeficientes y sostenibles requiere el desacoplamiento entre la actividad económica y la degradación ambiental, lo cual exige un cambio de modelo productivo más eficaz, que atienda las necesidades reales de la sociedad y más eficiente, con un menor uso de recursos, materiales y energéticos

El término eficiencia de los materiales se aplica a menudo cuando se discute el concepto de una economía circular. Sin embargo, según Blaszkowski [Chair of ACEA], “este término, que se usa a menudo en Europa, generalmente se malinterpreta, ya que solo se consideran las propiedades de los materiales en sí”. En cambio, señala que “debemos pensar en la eficiencia de los materiales como conservación de los mismos”. **Se trata de hacer productos más duraderos, eficientes en recursos y reciclables.**

En todas sus organizaciones, nuestra sociedad debe prestar mucha atención a la **nefasta producción de productos baratos y rápidamente desechables** que terminan como residuos depositados en lugares que no están acondicionados. El usuario público o privado se ve altamente perjudicado y engañado por

argumentos que pretenden agregar un valor inexistente y a bajo precio. Los recursos no son infinitos y no debemos descartar aquellos que realmente tienen valor y son producidos como bienes y servicios sostenibles.



Los productos manufacturados se deben diseñar y elaborar con la menor cantidad de energía posible, y los residuos se tienen que reincorporar al proceso de producción. En todas sus organizaciones, nuestra sociedad debe prestar mucha atención a la **nefasta producción de productos baratos y rápidamente desechables** que terminan como residuos depositados en lugares que no están acondicionados.

El usuario público o privado se ve altamente perjudicado y engañado por argumentos que pretenden agregar un valor inexistente y a bajo precio. Los recursos no son infinitos y no debemos descartar aquellos que realmente tienen valor y son producidos como bienes y servicios sostenibles. IEP realiza sus diseños y manufactura bajo el objetivo de desarrollar una economía eficiente en el uso de recursos, competitiva, baja en carbono y sostenible.



- Innovamos en el desarrollo de productos y en soluciones en cuya fabricación se utilicen materiales y procesos productivos respetuosos con el medio ambiente. El valor de los productos y componentes se mantiene el mayor tiempo posible dentro de la economía creando valor. Promueve innovaciones que proporcionan ventajas competitivas y aportan protección a las personas y al medio ambiente.

- Mejoramos la seguridad en el suministro de materias primas y reducimos la dependencia de las importaciones. El mantenimiento del valor de los productos a lo largo del tiempo nos permite lograr residuos que retornan a la economía como materiales secundarios de alta calidad. Reducir la demanda de materias primas y, como consecuencia, la dependencia de las importaciones.
- Simultáneamente aportamos a la mejora del impacto ambiental. Disminuir la extracción de materias primas, reducir el consumo de combustibles fósiles, alargar la vida de los productos, recuperar y reciclar materiales, etc, harán que los impactos ambientales que se producen en todas las etapas de la vida de nuestros productos se reduzcan a un mínimo sostenible. Promocionamos nuestra cultura medioambiental entre nuestros colaboradores y clientes.
- Investigamos para mejorar cada una de las fases implicadas en el diseño y fabricación de nuestras soluciones. La innovación de la mano del crecimiento económico son los nuevos modelos de negocio y las nuevas tecnologías que aportamos para favorecer a la innovación y la creación de mayor valor económico de los recursos naturales.
- Este modelo, también llamado de “la cuna a la cuna”, es una alternativa que proponemos para acompañar una nueva manera de ver el mundo basada en la observación de la naturaleza que optimiza el consumo de energía y no genera residuos: todo se reutiliza, se digiere y se convierte en abono. De la misma manera, los productos manufacturados se deben diseñar y elaborar con la menor cantidad de energía posible, y los residuos se tienen que reincorporar al proceso de producción.

Esta alternativa propone una nueva manera de ver el mundo basada en la observación y análisis de la naturaleza que se encarga de optimizar el consumo de energía y no genera residuos. Todo se reutiliza, se digiere y se convierte en abono.

La necesidad humana de estar en contacto con la naturaleza derivada de la relación que con ella tuvimos desde nuestros orígenes evolutivos se define como la “**biofilia**” y es **el amor a la vida***.

La biodiversidad es a la vez una necesidad práctica y un soporte espiritual de la existencia humana. Todos los organismos de nuestro planeta dependen de la compleja red de vida de los recursos físicos esenciales para la supervivencia: aire, agua, alimentos y un medio ambiente saludable.

**Edward O, Wilson - Universidad de Harvard*